

LUCHAR ES VIVIR
Director.—Manuel Hilario Ayuso.

LIBERTAD Y PROGRESO
Redactor-Jefe.—Luis Herrera.

CULTURA Y CIVILIZACIÓN
Gerente.—Adán Alonso de Armiño.

EL DERECHO A VIVIR

Nos han dado dolor los hechos ocurridos en muchas poblaciones de España y especialmente en una capital cercana en la que alguna vida se ha cortado.

Por todas partes se ve la misma amenaza, se escuchan los gritos doloridos de los hambrientos y al poner la vista en lo que vendrá, hay una gran inquietud, una angustia que ahoga y se cierran los ojos por el asustamiento. Los corazones están atezados por el temor de lo que llegará y las bocas tienen una crispatura desesperada.

El pueblo que trabaja, los que producen y dejan su sangre gota a gota y día a día en el esfuerzo, los que clavaron bravamente en sus frentes y en sus brazos un sello de realeza, los que han sentido toda la furia de las horas de fuego y los latigazos de la ventisca, los que han rajado la tierra para fecundarla, los que han luchado en el andamio para llevar un jornal a sus casas, los que en la fábricas y en el taller laboran rudamente, todos los que han dado su tributo muscular para poder hacerse llevar su vida y la de los suyos, piden no que cese su laborar, sino que no falte donde emplear sus energías y que en pago de este desgaste, se les suministren los artículos en forma que puedan adquirirlos.

Están en el mismo caso desesperante los hombres que dan los frutos de su intelecto y de ellos viven. Padecen los mismos males, aunque no los confiesen por cobardía hipócrita, los de la clase media con sus cuellos planchados, sus camisas limpias y sus trajes que quieren ser pretenciosos a fuerza de cepillo.

Solo unos cuantos que fijo el mirar en sus bolsillos, egoistas y salteadores de los débiles, no piensan en otra cosa que en enriquecerse, aunque sea a costa de la sangre de los demás, son los que viven y engordan, cobrando de esta forma fuerzas para estar al acecho de la presa.

Se ha llegado al momento de poner frente a frente el derecho a vivir, que es sagrado y todos hemos de defenderle valientemente y otros derechos que no pueden alcanzar la importancia del primero, ni es justo que quiera ponerse por encima. Bien está que se defiendan todos, pero al más necesario, al más santo, al que se origina en algo que alcanza extraordinaria grandeza, deben dársele armas más potentes y un amparo más decidido. De lo contrario será lógico que en no perderle se empleen todas las fuerzas y que se quiera abrir una brecha en los otros para que él pase.

Será la propiedad todo lo intangible que quieran—nosotros tenemos juicio propio y acaso distinto—pero nadie puede negar que la vida es de un valor que jamás alcanza aquella. Los que heredaron o se enriquecieron, estarán en su puesto defendiendo lo que tienen, siquiera ni todas las herencias ni todos los enriquecimientos lleven noble marca, pero que entre ese derecho y el de la vida no se puede vacilar, no habrá quien se atreva a negarlo.

Y cuando se quiere desconocer la prioridad de vivir, lo que te presenta, cuando se pretende dar estufa al hambre por falta de altruismo en muchos corazones, no es extraño que unos hombres desesperados, faltos de pan y de trabajo, quieran llevar a sus cauces las cosas de la manera que se les alcance, aunque luego de rodillas digan como un grupo en Guadalupe dirigiéndose a la fuerza pública: «Disparad, que mejor es morir así, que no de hambre.»

Luis Herrera.

El señor de Marco ha dicho que no encontraba apoyo en los de arriba, que el de Eza no le escribe hace más de tres meses ni sabe donde está.

¡Claro, hombre! Los próceres como este no se cuidan más que de colgarse el acta para lucirla y como son incapaces de ver las cosas ampliamente, dan media vuelta y no se acuerdan de nadie.

PERFIL

La opinión ajena.

Es realmente desconsolador el ver como gobierna nuestra vida el capricho de los otros. Creemos vivir en la vida de los demás, y son los demás los que viven en nuestra vida: no somos al fin y a la postre, sino las resultantes de fuerzas dispersas; la proyección de la sombra alargada y fantasmagórica del maniquí de las ideas de los otros en el camino de nuestra vida.

La opinión ajena, lo es todo; aun en nuestros actos más insignificantes la vemos señora y dueña pidiéndonos necio homenaje, y por ello quizás, nuestros actos van desprovistos de toda pasión y de toda exteriorización de lo individual.

Tenemos por la ajena opinión el mismo odio que por el sentido común, el mismo que nos inspiran todos los casilleros y todas las reglas, y sin embargo hemos de sucumbir ante ese yugo vitando, en honor a las relaciones humanas; a la moral acomodaticia, y a tantas y tantas ideas falsas que se concretan en «el qué dirán».

Y de aquí resulta, que cuando más pensamos en servirnos a nosotros mismos, en complacernos a nosotros mismos, en dar vida a nuestros propios pensamientos; más culto rendimos al servicio de los demás, a la complacencia de los demás, y a los pensamientos de los que nos rodean.

Y la opinión ajena, esa necia opinión, que por ser el acuerdo de la mayoría, es tan vulgar, tan rancia, tan odiosamente plebeya, nos gobierna, nos transporta de un lado a otro, nos lleva la mano al escribir, al hablar, nos busca las palabras; si sonreímos, pliega nuestros labios, y siempre y eternamente, ha ce de nuestros ojos, de nuestro entendimiento, de nuestra voluntad, de todo lo nuestro, en fin, meros servidores suyos de genuflexiones lacayunas y reverencias cursis, idiotas, indignantes.

Cuántas veces, tú, amigo lector, habrás tenido un arranque generoso hacia el despreciado, una indignación salvaje para el poderoso que nefastamente te gobierna, una palabra de cariño o de odio para los que amaste o aborreciste, o un momento de éxtasis ante lo per tí amado, y sin embargo, en nombre de la opinión ajena, que no es la tuya, fuiste compelido a dejar sin cariño o sin odio, sin recompensa o sin castigo sin melancolía o sin aturdimiento, la persona o el instante que a ello se hizo acreedor.

Y quién sabe, si por último, en nombre de esta opinión ajena, tirarás lejos de ti estas líneas, o las censurarás en la mesa del café que tomas aunque e tá mal hecho, al lado de un señor a quien diriges la palabra, aunque te desagrade, y alabando en cambio escritas y pala-

bras que ni te convencen, ni son tus ideas, solo al pensar que pueden convencer a los demás o pueden ser de las ideas de los demás, o pueden pensar los demás que tu eres menos que ellos al hablar de este o del otro modo, al tener este o aquel gusto, y al leer estos o aquellos periódicos...

MARIANO GRANADOS.

¿Qué dice el de Eza del espectáculo que están dando los concejales que le siguen?

Hacen dimitir al Alcalde, vuelven a votar e y dan pruebas de no saber lo que hacen.

¡Señor Vizconde, vaya preparándose para no volver, que aquí sobra uno!.

GUERRA EUROPEA GRUPO ALIADO

Voz de Bélgica

«Alemania me acusa de nefanda porque a Francia prodigo mis amores, y extrema sus instintos malhechoros con exterminio y violación en tanda.

Y es que el orgullo, la ambición vitanda, la insensibilidad y los rigores

de Guillermo segundo, son factores que rememoran el «quién manda, mandal».

¡Teutones fementidos! ¡Si la suerte

por esta vez abandonase al fuerte

y en mis lares la paz y la bonanza

renaciesen, os juro que al abismo

do os hundiesen la saña y el cinismo

mi maldición iría y mi venganza!»

VICTOR
(belga).

¿El partido ezista está partido? Lo sentimos muy de veras por el del monóculo que si se le ocurre venir a Soria no va a tener quien le aplauda.

COBARDES

La humildad es una virtud, la humillación es una cobardía y la cobardía y la humillación son hijas de la conveniencia o de la ignorancia.

Por eso somos cobardes los hombres. Dotados de facultades superiores a la de las bestias, somos inferiores a ellas, ya que su instinto les es, en la mayoría de las ocasiones, más útil que a los hombres la inteligencia.

El hombre ignorante no es capaz de rebelarse contra el Destino porque desconoce las leyes de la naturaleza y teme al castigo, a un castigo que tampoco comprende porque es algo que no tiene cabida en su imaginación. Teme la muerte más que la vida sin pensar en que la vida, tal y como él la pasa, es mil veces peor que la muerte.

Por apego a una vida llena de sinsabores y amarguras a las cuales sería siempre preferible una

muerte material cierta ya que tiene muerta su parte espiritual, sufre el hombre ignorante toda clase de vejámenes, desprecios y tiranías propinadas por otros hombres que, sin ser menos cobardes que él y con no menos apego a la vida conocen ésta y luchan y vencen escudándose en el verdadero modo de vivir.

Cobarde es el hombre [que pasa las horas del día trabajando sin pensar en que el producto de sus energías ha de ser para aquél que, escondido en apartado rincón resguardado de las inclemencias del tiempo y de los peligros del esfuerzo tiene levantado el látigo del hambre para que, como cruel amenaza y espectro de una muerte temida por desconocida avive el trabajo y la esclavitud del obrero.

Cobarde es el hombre que por temor a una muerte más o menos temprana deja que sus energías se debiliten por la escasez de alimentos y de reposo; el que no vé más allá del estrecho recinto de la tierra que le vió nacer un mundo acaso menos tirano; el que por temor al cumplimiento de una amenaza se sujeta a la más vil esclavitud del señor a quien sirve y el que por temor a perder el pan de hoy no se atreve a defender el pan de mañana. Y el pan de mañana hombre cobarde, es el pan de tus hijos, de esos hijos que has traído al mundo para la vida y los entregas para la muerte porque lejos de enseñarles la vida les enseñas la cobardía y la esclavitud, porque en vez de criarlos humildes los crías humillados, porque en lugar de hacerlos hombres los haces bestias de carga, porque olvidas de enseñarles sus derechos para que aprendan solo obligaciones y servilismos, porque en lugar de legarles cultura les legas ignorancia, porque en vez de hacer hombres libres, que es tu obligación, haces esclavos que es tu pecado. Tú, trabajador, además de ser pobre y cobarde eres criminal con tus hijos y eres criminal porque conservas tu vida material a costa de la suya, porque conservas tu esclavitud para hacerlos esclavos.

Y tú, afortunado mortal, que vives la vida del vivir, tú también eres cobarde. Pero tú eres cobarde por conveniencia; tú conoces la cobardía y el valor porque conoces la vida, pero a ti te conviene ser cobarde. Tu piel vale porque vale tu dinero, vale tu vida porque la vives y porque la comprendes; por eso te muestras cobarde y por cobarde dices que eres hombre de orden.

Sabes que tu cobardía nace de la cobardía de los otros que como esclavos te sirven y como esclavos te obedecen.

Por eso cuando se mata; un cobarde pobre no eres tú el que lo mata sino otro cobarde que te obedece. Te conviene seguir adelante con tu cobardía.

Perotú, trabajador, esclavo, cobarde por pobre y por pobre y cobarde despreciable, no debes continuar siéndolo. Rebélate contra el Destino desprecia la vida si es necesario que

la desprecies y sé rebelde con tus tiranos, que mejor que tu vida era el cielo y sin embargo los ángeles se rebelaron contra Dios que es justo y bueno.

Algunos «vivos» que en la capital existen, salen a los caminos y compran comestibles tales como la leche, las verduras, etc. etc para venderlas después con un sobreprecio. Nos dicen que hasta las vainillas son objeto de semejantes actos. Pero ¿es posible que haya vainas que se presten a tales minucias?

PAN Y TRABAJO

Antes de ahora hemos llamado la atención en estas columnas con respecto a la necesidad de estudiar los medios para evitar, siquiera en parte, el triste y lamentable espectáculo que tenemos en perspectiva para el próximo invierno.

Sin necesitarlo quizá para nosotros mismos, hemos de insistir una y otra vez, porque por encima de nuestros intereses ponemos siempre los intereses generales de la región y de ellos nos preocupamos, aun a trueque de que el silencio y la indiferencia de los demás puedan considerarse como prueba de que vivimos en un incomprensible error.

Hay en Soria, pese a todas las diferencias y a todas las pequeñeces y miserias que ocupan la atención de nuestros adversarios y amigos, muchos hombres que dentro de dos meses a lo sumo y por espacio de otros cuatro o cinco más no tendrán ni en qué ocupar sus brazos, ni pan que llevarse a la boca, ni alimento alguno para sus hijos. Hay en los pueblos de la provincia otros muchos hombres en el mismo caso y hay en Soria y en toda la provincia mucha necesidad de que se hagan obras que den pan y vida.

¿Se ha pensado en esto? No solamente no se ha pensado sino que no se ha recogido el pensamiento de los demás.

Y nosotros, mirando al mañana y viendo un horizonte demasiado negro, queremos evitar la tempestad que anuncia, queremos que la agrupación socialista de Soria que consideramos compuesta de obreros se ocupe en algo más que en minucias del momento, queremos que el Ayuntamiento de Soria se ocupe algo más que en política personalista y en vender huevos y aceite, queremos que la Diputación soriana coadyuve a un movimiento de vindicación provincial, queremos que el Gobernador extienda su actividad más allá de autorizar las exportaciones de trigos a unos acaparadores y negarlas a otros, queremos que si tenemos representación en Cortes esté a nuestro lado y apoye nuestras pretensiones, queremos que cuantas sociedades tienen vida en la capital y fuera de ella se interesen por el mañana de los trabajadores, de los intereses de la provincia y aun de los mismos que pueden llevar y llevan una vida llena de parabienes; queremos que la prensa lo-

cal y no local se ocupe de las necesidades generales de la tierra soriana para que puedan ser atendidas, queremos en fin, que los pueblos se ocupen de algo más que de gastar en meriendas los pocos fondos municipales de que disponen para venir a ayudar a que se procure un mejor estar a sus vecinos pobres y acaso, acaso algunos beneficios para todos.

Y porque queremos esto y porque queremos edificar en vez de destruir y porque creemos carecer de medios para llevar a efecto particularmente, es decir, con medios económicos de la provincia las obras necesarias, queremos que los representantes en Cortes si los tenemos, el Gobernador, el Ayuntamiento, la Diputación todas las juntas y agrupaciones existentes, los Ayuntamientos todos de la provincia y los particulares levanten su voz humilde, pero enérgica al mismo tiempo para que el Gobierno realice obras como las realiza en otras provincias.

Tenemos por lo que a la capital se refiere obras pendientes tales como la ampliación del depósito de las aguas, el alcantarillado de la población y la casa de Correos; tenemos, como de interés general que daría ocupación a muchos obreros de la capital y de los pueblos, la necesidad de un ferrocarril, por lo menos, que nos ponga en comunicación con el resto de España; tenemos necesi-

dad de carreteras que unan a unos pueblos con otros, tenemos necesidad de que se construyan pantanos y se canalicen aguas para el riego y por último tenemos el deber y la obligación de interesarnos por el engrandecimiento de nuestra querida provincia de Soria.

Y porque sentimos esas necesidades y ese cariño a nuestra tierra tenemos la presunción de que nuestras voces no han de perderse una vez más en el espacio; pero si contra ese presentimiento nuestro, las clases menesterosas por cobardía y las acomodadas por orgullo permanecieran indiferentes, no olviden aquellas que las subsistencias se encarecen más cuanto más difícil es adquirirlas ni estas que su orgullo y su apatía de hoy a las causas justas pueden convertirse en sumisión y actividad del mañana. Y cuando en los hogares falte el pan y en los fogones la lumbre, seguirán acaso los obreros en su indiferencia suicida y en el odioso crimen de matar a sus hijos de hambre, pero a la indiferencia y a la cobardía de esos hombres sucederá el valor, la abnegación y el amor de madre y las madres se revolverán contra todo y es su obligación acudir a la defensa de su vida y la de sus hijos cuando el esposo y el padre no dan señales de tal sino de miserables y cobardes.

VICENTE SERRANO GARCIA.

DE ACTUALIDAD

Las subsistencias. Dimisión del Alcalde de la capital. Semi-dimisión del primer teniente alcalde. El pueblo es el culpable de sus desdichas. ¿Hay dignidad? Lo que hay que hacer. Dinero que se pierde. El pan. Las guías de exportación. El partido republicano edifica y otros destruyen.

Muchas son las cosas que deben ocupar la atención de los que nos interesamos algo por los asuntos generales pero ninguna tanto como la que afecta al estómago y que hemos dado en llamar de subsistencias. Quizá esto ha sido la causa de que el Alcalde de la capital haya dimitido. No lo sabemos ni nos importa, solo sabemos que su actuación al frente de la Alcaldía ha sido por todos conceptos sencillamente desastrosa y esto nos basta.

Enemigos de la moda indecente, no tributamos aplauso ni aún a los caídos cuando no se lo merecen, tenemos muy en cuenta que el día de las alabanzas es el peor de los días.

El a esta hora ex-Alcalde de la capital, como Alcalde, lo primero que debió hacer fué ordenar que la leche se vendiera en dos o tres puntos diferentes de la capital bajo la inspección y vigilancia de los empleados municipales. Pues bien; su primer acuerdo fué conceder libertad a los vendedores para servir la leche a domicilio con lo que, no ganaría nada la salud de los consumidores pero ahorraría una pequeña molestia a las señoras y señores de los concejales. Este solo hecho nos demostró que el actual ex-Alcalde no debió llegar a serlo porque no servía para Alcalde.

Pasó el tiempo, la carostía y la falta de subsistencias exigían una voluntad firme y un conocimiento exacto de las cosas y esto brilló por su ausencia en el ex-Alcalde. No

supo pensar ni quiso aceptar los pensamientos y las ideas de los demás, pudo más en él el amor propio de Alcalde que la modestia de ciudadano.

Se ha ido y bien ido está. Ahora lo que hace falta es que quien le sustituya no lo haga en sus desaciertos sino en corregir los errores cometidos.

Semi-dimisión.

El primer teniente Alcalde Sr. Brieva ha semi-dimitido, más claro, ha pedido seis meses de licencia que los otros concejales le han concedido. Hagamos presente nuestro deseo de que adquiera la salud del alma pues la del cuerpo no nos cabe duda de que es buena. Lo sabemos y no entendamos una palabra de medicina, si bien comprendemos que el miedo a la vara de la Alcaldía puede ser causa de enfermedades.

Juanito Brieva hace mal en irse, el pueblo le otorgó sus sufragios para que lo representara en el Ayuntamiento, no para hacer mangas y capirotes del cargo.

El pueblo es el culpable.

Pero ni el ex-Alcalde ni el ex-Concejal—asi podemos llamarle—que se han ido son culpables de lo que sucede; el culpable es el pueblo que les cedió sus votos por unos cuantos vasos de vino, o por unas simples amenazas o porque le pusieran un ronzal nuevo para sustituir al que ya llevaba muchos años de uso.

Quizá por eso, porque le pusieron el roncal nuevo está satisfecho y pasa como inadvertido cuanto le sucede; por esa inadvertencia también, nosotros, al escribir estas cuartillas, no lo hacemos en pró ni en contra de muchos de los vecinos de Soria, lo hacemos para que si se leen fuera puedan servir de ejemplo a otros pueblos y sepan elegir para los cargos públicos personas capaces para desempeñarlos y lo hacemos también para que aquellos que se enteren de la ineptitud del Ayuntamiento de una capital de provincia española llamada Soria, sepan que no todos somos de la manada, hipócritas que nos vendemos al mejor postor o imbéciles que no comprendemos el bien y el mal, la virtud y el vicio.

A no ser por esto no nos ocuparíamos de los asuntos de la capital, porque una capital que tiene hombres sobradamente capaces para representarla no solamente en el Ayuntamiento sino en otras esferas más altas y en el Ayuntamiento y en esas otras esferas tiene un grupo de ineptos, una capital así, repetimos, no merece que nadie se ocupe de ella a no ser aquellos que por haber nacido en ella la queremos, por vivir en ella la amamos y por nacer y por vivir en ella estamos dispuestos a enaltecerla contra la mansedumbre de quienes por no saber amar no saben odiar y por no saber amar ni odiar van como seres sin conciencia allá donde les guían.

¿Hay dignidad?

Queremos saber si todavía hay dignidad ciudadana fuera de unos pocos que estamos continuamente predicándola con el ejemplo y con la pluma, y para saberlo queremos que todos los que se consideran capacitados de ella contribuyan a imponerla en el Ayuntamiento de la capital.

Nada de chillerías y algaradas inútiles, nada de protestas más o menos enérgicas al parecer pero que en la realidad resultan ineficaces.

Está demostrado que en el Ayuntamiento no hay más que unos pocos inútiles, una política todavía más inútil y un personalismo, que repugna a los estómagos más confortables.

Vayamos, pues, contra todo esto y al ir llevemos por delante nuestro amor a la capital y nuestro deseo de mejorarla devolviéndola el honor y la dignidad que merece que ha sido pisoteada por unos cuantos orgullosos y por otros cuantos estúpidos, que no dan a su dignidad más valor que el del vino de una borrachera.

Las Subsistencias.

El problema culminante y que urge resolver cuanto antes es el de las subsistencias, el camino seguido hasta ahora no ha sido camino, ni aun una mala senda, ha sido una desorientación absoluta hija de la ignorancia y sino de la ignorancia de la política o personalismo o del orgullo o de todas estas cosas a la vez que andan metidas por el municipio soriano.

Lo que hay que hacer.

Hay que obligar a que la leche no suba de precio ni se dé adulterada para lo cual bastará volver a los días anteriores a la constitución del actual Ayuntamiento; hay que prohibir en absoluto la venta de eso que han dado en llamar huevos y sustituirla por la misma especie en mejores condiciones; bastaría para esto castigar con la multa que el Código penal señala a los que adulteran los alimentos o los venden en malas condiciones hay que ir contra la carestía de la carne, del tocino, etc. llegando si es preciso a las tablas reguladoras; hay que ir contra el desbarajuste en la administración de los fondos municipales y evitar que se sigan perdiendo las pesetas en un comercio que personas ineptas establecieron porque siguiendo así desaparecerán muchas pesetas que podían aumentar

considerablemente después de beneficiar al pueblo.

Anticipándonos a los deseos del público vamos a demostrar esto.

El Ayuntamiento ha comprado aceite, lo vende al precio que a él le cuesta en Calatayud, luego el Ayuntamiento pierde: el precio del transporte, el coste de la devolución de los embases, veinte céntimos en kilo del impuesto de consumos y si el aceite no lo despacha dentro de los quince días siguientes al de la recepción el alquiler de las corambres que no es poco: 15 céntimos diarios por cada una, alquiler de local, dependencia, etc.

El Ayuntamiento ha comprado arroz, lo vende al mismo precio que los demás comercios, pero después de comprado, el arroz bajo 15 pesetas en saco de 100 kilos, luego o los comercios ganan una barbaridad o el Ayuntamiento pierde unas cuantas pesetas.

No nos detenemos en más detalles; pero siguiendo esto así ¿dónde irá a parar el crédito no de confianza sino de 50.000 pesetas obtenido? ¿Y dónde irá después el Ayuntamiento a sacar esas pesetas?

Creemos que el asunto es algo delicado y merece estudiarse.

El pan.

No diremos «el pan nuestro de cada día dánosle hoy» porque ello es muy viejo y ya no hay quien dé más que algún que otro disgusto y de vez en tarde algún consejo.

El pan, pues, hay que buscarlo. ¿Dónde? ¿Cómo? Ha sido este un problema que no han sabido resolver las autoridades de la capital y sin embargo a nosotros nos parece el de más fácil solución.

Pero... hacemos punto final porque tenemos que hacer un viajecito al Gobierno civil donde a nuestro leal saber y entender está el buxillis, porque allí están las autorizaciones de exportación de granos y harinas y doña Política y hemos de dar a esa señora y sus... admiradores (pues no íbamos a decir cónyuges! unos cuantos recados que no son genuflexiones ni mucho menos.

Plaza Mayor 11 ya está preparada, las demás plazas se irán preparando.

Mientras tanto, pueden los señores del margen llamar obstruccionistas, revoltosos y otras sandeces a los republicanos, que nosotros seguiremos el camino emprendido en el cual no hemos de retroceder porque es el camino de la verdad y el único que puede sacar a nuestros adversarios del atolladero en que están metidos.

El Sr. Pan y agua hace de Alcalde interinamente, y el otro día después de revolverse un rato en el sillón, se levantó de pronto y dijo con voz enérgica; «Pido la palabra».
Hubo carcajadas, estupefacción y risa para dos meses
¡Un presidente que se pide la palabra a sí mismo! Las hay regocijantes.

QUEJAS

Nos hacemos eco de la queja que corre por la calle de que la leche y las hortalizas que llegan de fuera vayan a parar a manos de la reventa y lleguen al dolorido consumidor con el eterno arbitrario sobreprecio.

Una lechuga no vale más por estar colocada en un cestito de un puesto. Y el pasar de una cantarilla a otra y recibir el Sacramento del bautismo por segunda vez no dá méritos a la leche más que a los ojos de curas y santurronas que deben preferir la leche sacramental.

Por su parte el pueblo la prefiere sin bautizo y más barata.

Esperamos que en cuanto nazca el nuevo Alcalde que en parto tan ruidoso—así fué el de los montes, al parir el

ratón de la fábula—está naciendo, esperemos repetimos que haga volver la leche al «peso».

El comercio soriano está disgustadísimo por la lentitud y la arbitrariedad con que la compañía Torralba, Soria cursa y estima las reclamaciones que se le hacen Además procede en todo con una frescura y un desparpajo inauditos De las normas y leyes que permiten al viajero saber a que atenerse, no observa ninguna, hace lo que le dá la gana.

El tren llega a Soria todos los días con enorme retraso. ¡Claro, se detiene en cada estación hasta que a los empleados de ella y a los que lo conducen se les acaba la conversación!

Va siendo demasiado que la tal compañía se porte como se porta, después de ser rémora considerable en la construcción del Soria Castejón y B. S. C. Sirv. esto de primer aviso.

En la expendición de los huevos de tasa tienen lugar muchas arbitrariedades de las que—¡oh! casualidad—nuestras autoridades no son culpables: lo son muchas de las «personas formales y decentes» de nuestra esmirriada localidad que una vez que pueden burlarse de las leyes aprovechan gustosos la ocasión para quedar de ella aífimos. s. s. 7. h. s. m. hasta a vez próxima.

En los días en que se expenden, el número máximo de huevos de tasa que puede comprar cada persona, es una docena.

Pero muchos «frescos», vulgo «personas decentes y formales» mandan cinco o seis individuos que, separadamente, les adq ieren cinco o seis docenas resultando de esto que los huevos de tasa escasean muchísimo.

Bien, monos, bien. Eso de «cinco personas distintas y un solo comprador verdadero» es un concepto muy cristiano por cuya plagio merecéis salir a la pública admiración. Por eso, si lo volvéis a hacer, como os conocemos publicaremos vuestros nombres.

Como medida higiénica, el tocino y la harina se transportan de un sitio a otro en los carros de la limpieza pública.

Proponemos que le concedan una patente de invención.

HIN ALMAZAN

Una conferencia.

La bella y culta señorita Carmen Benito, dió en Almazán el día 11 una conferencia interesantísima, desarrollando el sugestivo tema «La mujer española».

Hizo un estudio psicológico de la mujer de España que considera bondadosa, llenas de virtudes y laboriosidad, abnegada y educadora, que sabe definir el carácter de los niños.

Habló de la mujer en los tiempos medioevales, señalando con gran brillantez las diferencias que la separan de la de nuestros días.

Dijo que se había dado un paso importante hacia la liberación de la mujer que se la considera con aptitudes no solo para gobernar la casa, sino para adquirir títulos de facultad y luchar con el hombre en las peleas del saber. Y terminó invitando a la juventud alnamantina a que adquiriera el mayor caudal de cultura, organice veladas literarias y cuanto pueda elevar el nivel mental, haciendo un llamamiento a las señoritas para que desechen los prejuicios, visiten las bibliotecas de las sociedades de recreo y busquen en los

libros las bellezas y las enseñanzas que encierran.

La conferenciante fué muy aplaudida y felicitada. Una a las recibidas la nuestra muy sincera.

Otro detalle de como las gasta don Silvino.

«Ocupo indignamente este sillón» se le oyó decir al sentarse en la presidencia.

¡Vaya hombre, vaya! ¿Con que indignamente?

Aprenda primero gramática y dese un baño de eso que llaman «cosas elementales». No es lo mismo ser dueño de una confitería que hacer de Alcalde interino aunque el pastel sea propio de los dos sitios.

NOTICIAS

Debido a las gestiones de nuestro querido amigo el diputado provincial por Burgo de Osma D. Dionisio Izquierdo y a las de nuestro también buen amigo D. Rafael Sainz de Robles, se ha conseguido con la intervención del señor Aiba que se graduen las escuelas de San Esteban de Gormaz que contarán con tres maestros y el mismo número de maestras.

Felicitamos a los señores Izquierdo y Robles y a la importante villa de San Esteban que con esto alcanza una gran mejora.

Nuestro amigo entrañable Pedro Chico ha regresado de sus excursiones por Asturias y se encuentra ya entre nosotros.

Con él ha venido su padre D. Martín el culto Regente de las graduadas de esta ciudad nombrado recientemente de cuya inteligencia y conocimientos esperamos una labor provechosa y sus bellas hermanas Mercedes y Luisita.

Nos congratulamos de que tan buenos amigos fijen en Soria su residencia, deseando que les sea grata la estancia en estas tierras.

El viernes debutó en el Teatro principal el capitán Kelly llamado «El Rey de los látigos» y su esposa Mis Violet. Los artistas agradaron mucho y merecieron grandes elogios siendo aplaudidísimos.

Hoy harán su presentación en la Plaza de Teros y hay gran expectación por verlos.

Por estar hecho el cierre de nuestro periódico no nos ocupamos de la Conferencia que anoche y organizada por el Ateneo de Soria dió en el Casino de Numancia el señor don José Ramón Mérida sobre el tema «La Ermita de San Baudelio de Casillas de Berlanga». En el número próximo lo haremos.

Con motivo de una denuncia contra el juego publicada en *El Avisador Numantino* existe un revuelo.

Nos reservamos para momento oportuno hablar como debemos acerca de esta cuestión.

Seguimos sin Alcalde a la hora de cerrar este número y continuamos disfrutando del poco edificante espectáculo de a pesar de todas las reuniones no tener primer autoridad municipal.

¡Es una verdadera vergüenza!

PEDRO UCERO LEGAZ
 Casa de comidas.
 Marqués del Vadillo, 14.

ANTIGUA PESCADERÍA DE
MAGIN LAFUENTE
 CALLE DEL MARQUES DEL VADILLO, número 9 y
 PLAZA DE ABASTOS, número 6

Recibe diariamente pescados de los principales puertos de España y Escabeches superiores Garantizado peso y clase.

GRAN FÁBRICA de Alcoholes
 Aguardientes
 y licores de
Francisco Diaz y Compañía Sucesores de J. Diaz y Compañía
 Cariñena (Zaragoza.)
 Representante en Soria: **TORCUATO MARTINEZ**
 «BAR IDEAL»

JUAN APARICIO LAPUERTA

Guarnicionería Modelo.

Compra de pieles de todas clases.

Caballeros 15, y Marqués del Vadillo 6.

ANGEL PÉREZ BARAZA
 Explotación y clasificación general de materias
 para la fabricación de papel y lanas regeneradas.
 COMPRA de toda clase de lanas viejas y
 colchones, trapos blancos y en colores,
 alpergatas, cuerdas y lonas, astas, pezu-
 ñas, casco y retal de cuero crudo, crines,
 carnaza, huesos, pieles de conejo y lie-
 bre, papel, goma, hierros viejos de todas
 clases, cobre, metal, zinc, plomo y esta-
 ño viejo, etc.
 La Casa que más caro paga.
 Despacho: Soportales del Collado, 45—Almacén: Carretera de Madrid,
 (Frente Estación Ferrocarril).—SORIA

VENTA Y CAMBIO
 De toda clase de Loza, en Mayólica,
 Manises y Sevilla.
 Cristal, botijos y macetas, etc. etc.
 Novedades en artículos para Regalos,
 Esta casa vende a precios económicos.

Torcuato Martínez
 Cada día vá en aumento
 la fama de mis licores;
 por darlos muy económicos
 y de las marcas mejores,
 en vermouth café y Cervezas
 nadie puede aventajarme,
 porque yo, por mis clientes,
 estoy dispuesto a arruinarme.
BAR IDEAL

Almacén de vinos
 tintos de Aragón y
 Valdepeñas.
Manuel Ruiz.
 Numancia 28.—SORIA

Taller de Cerrajería, Balconajes y Miradores de
Manuel Pérez.
 Plaza de la Leña, número 15, SORIA

FILOMENA MORENO
PROFESORA EN PARTOS
 Única en Soria que posee dicho título.
 Plaza de la Leña, 15.

Nicomedes Longares Especiali-
 dad en vi-
 nos finos
 y de mesa
 Collado, 15.—SORIA Licores y anisados.

LA IDEA Semanario Republicano.
 Órgano del partido de Soria y su provincia.
 SUSCRIPCIÓN.—Trimestre, 0'75; Semestre, 1'50; Año, 2'50
 En el Extranjero doble precio. Pago adelantado.
 Administración, Plaza Mayor, 14.



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____ vecino de _____
 calle de _____ número _____ se suscribe por _____ meses, al semanario
LA IDEA, cuyo importe lo remito por _____
 de _____ de 1918.